

## Evaluación del desarrollo psicológico e intervenciones en primera infancia. Una primera experiencia institucional para estudiantes de psicología

❖ **SILVINA R. MARTÍNEZ** | [psicsilvinamartinez@yahoo.com.ar](mailto:psicsilvinamartinez@yahoo.com.ar)

❖ **GISELLA TRIACA** | [gise115@yahoo.com.ar](mailto:gise115@yahoo.com.ar)

**Facultad de Psicología | Universidad Nacional de La Plata**

El presente trabajo relata la experiencia pedagógica de una clase enmarcada en la Asignatura "Fundamentos, Técnicas e Instrumentos de Exploración Psicológica I", perteneciente al tercer año de estudios de la Facultad de Psicología de la UNLP ubicada en el área de formación profesional, subárea de evaluación y diagnóstico psicológico. Está destinada particularmente a la transmisión de contenidos que abordan los fundamentos teóricos y epistemológicos que sustentan a los contenidos técnico- instrumentales que involucra. El *Programa General* de la asignatura comprende tres partes. La primera está ligada a la aparición del campo de la evaluación psicológica, a su definición conceptual y sus alcances. La segunda a la presentación de los instrumentos seleccionados (tests psicológicos, escalas de desarrollo o baby tests, inventarios, entre otros). Finalmente en la tercera se presentan aspectos relativos a los objetivos, resultados y comunicación de la evaluación psicológica y a las consideraciones éticas que deben ser tenidas en cuenta.

Dentro de las unidades temáticas que componen esta asignatura se encuentra una específicamente destinada a la evaluación del desarrollo psicológico en la primera infancia y se desarrolla en una clase denominada "Trabajo Práctico Institucional" dictada en una institución platense pionera y modelo en su género en la atención de niños durante la primera infancia, desde la década del '60, con la cual la cátedra lleva 30 años de una cordial y estrecha relación. El Objetivo de la cursada también es ofrecer una aproximación al trabajo

del psicólogo en instituciones, en la especificidad de la observación y evaluación del desarrollo de niños pequeños, brindando a los alumnos información específica acerca del rol del psicólogo en atención temprana y el valor y relevancia de los test de desarrollo como instrumento en el campo de la clínica.

Una pregunta constituye el eje sobre el cual vertebra este trabajo: ¿por qué sería importante que los alumnos de la carrera de Psicología aprendan a evaluar el desarrollo psicológico de bebés y niños a edades tan tempranas de la vida? Para comenzar a dar respuesta a este interrogante resulta interesante hacer una breve reseña histórica acerca de los orígenes de la evaluación del desarrollo psicológico en la infancia.

La evaluación del desarrollo psicológico infantil comenzó a cobrar importancia a principios de siglo XX a partir de los trabajos de Alfred Binet (1911) y Arnold Gesell (1945). Este último autor realizó estudios sobre el curso normal del desarrollo de la conducta del infante y del niño en edad preescolar. En 1919 comenzaron sus trabajos experimentales en los que utilizó muestras de 50 niños agrupados por niveles de edad para observar el desarrollo en sus dimensiones que el autor denomina *campos de conducta*: motor, verbal, comportamiento de adaptación y reacciones personales y sociales. Como metodología de observación se destaca el diseño del gabinete con la cámara que llevara su nombre (Cámara Gesell), para hacer observaciones sin la presencia del examinador en el mismo ambiente que el niño examinado. Durante más de 30 años el autor fue perfeccionando su escala a la luz de los estudios sobre el desarrollo del niño.

El interés en el desarrollo durante la primera infancia, la expansión del método de los tests y la repercusión de la obra de Gesell impulsaron a otros numerosos autores a diseñar instrumentos de este tipo, entre los que se destacan "El desarrollo psicológico de la primera infancia" de Brunet y Lezine (Francia, 1951) y la "Escala Bayley del desarrollo infantil" (USA, 1969). En Argentina, en los años '70, la psicóloga M. C. Alonso ha diseñado el instrumento "Manual para la evaluación del desarrollo del niño de 0 a 6 años", sobre la base de las escalas de Brunet y Lezine. Las mencionadas autoras francesas destacan la importancia de los primeros años de vida como "configuradores de las grandes tendencias de la personalidad" (Brunet y Lezine, 1980) y la necesidad de contar con escalas para la evaluación del desarrollo en la primera infancia. En este sentido, Inés Osatinsky (2000) señala que las escalas de

observación de lactantes nacieron con el fin de presenciar y seguir “in situ” el desarrollo del niño. Desarrollo entendido como evolución, cambio, a partir de conductas que podrían denominarse básicas o de piso.

La escala de M. C. Alonso está destinada a niños de 1 mes hasta 36 meses. Las pruebas incluidas corresponden a distintas dimensiones del desarrollo: motricidad gruesa y fina, coordinaciones adaptativas, lenguaje y aspectos socio-afectivos.

Continuando con la respuesta al interrogante planteado, la clase consiste en una exposición dialogada de los conceptos claves de la unidad tales como el constructo desarrollo psicológico y factores intervinientes diferenciándose de lo que es el crecimiento y la maduración, escalas de desarrollo o baby tests, vínculos tempranos, vulnerabilidad, construcción de la subjetividad, entre otros. Como recurso didáctico la exposición dialogada es acompañada por una serie de diapositivas y mapas conceptuales que hacen de soporte concreto a la experiencia de aprendizaje. Otros contenidos temáticos que se enseñan son la administración, puntuación e interpretación de la escala de M. C. Alonso, así como también se muestran los materiales necesarios para la administración. Se hace especial hincapié en el concepto de “Desarrollo psicológico” entendido como un proceso de cambio que acompaña a todo el ciclo vital, en el cual se observan transformaciones que se estructuran desde el nacimiento y progresivamente permiten al sujeto abordar con mayor eficacia los problemas de la vida cotidiana, tal como lo plantea B. Rogoff (1993).

De modo general se describe que la prueba de M. C. Alonso comienza a administrarse en el nivel correspondiente a una edad anterior a la edad cronológica del niño de modo tal de encontrar la *Edad Base*, es decir aquel nivel de edad en las que el niño acierta todos los ítems y por debajo del cual se supone que acierta los anteriores (para cada dimensión los ítems están graduados en orden de dificultad creciente). La exploración se extiende hacia los niveles sucesivos hasta llegar al nivel en el que el niño no tiene aciertos, llamada *Edad Tope*. Posteriormente se realiza cálculo numérico de: Edad Base, Edad, Tope, Edad de Maduración y Cociente de Desarrollo.

Como actividad de cierre, orientada a la práctica, se realizan observaciones de bebés y niños de cero a tres años criados en la institución así como también se incluyen bebés y niños que reciben atención por consultorios externos del hospital, usuarios del programa “Ayuda a la

Crianza". Para ello se realiza una demostración por parte de los docentes de la evaluación de niños de diferentes cortes de edades, aplicando la mencionada escala de desarrollo, utilizando los materiales apropiados y señalando todas las cuestiones pertinentes al desarrollo psicológico que se presentan en los niños durante la evaluación, con el propósito de que los alumnos puedan articular las nociones teóricas adquiridas mediante la observación directa de niños. Es importante señalar que los bebés y niños que son llevados al aula para la observación y evaluación en todo momento se encuentran acompañados por un adulto significativo, en el caso de los niños internados en la institución concurren acompañados por un voluntario/a o enfermera de su sala, mientras que los niños provenientes de los consultorios externos lo hacen en compañía de su madre o padre. Toda vez que se realice una evaluación psicológica a niños de tan temprana edad debe estar presente el adulto significativo tal como madre, padre o quien desempeñe la función materna o paterna. Posterior a la observación de niños y administración de la escala se ofrece un espacio para la discusión y diálogo de los temas presentados, así como también la posibilidad de formular preguntas acerca de las temáticas presentadas.

Resulta importante destacar a los estudiantes el valor de la observación en el ámbito clínico de la Psicología Infantil ya que es un medio para generar hipótesis, responder a preguntas específicas, brindar un cuadro realista de conductas y sucesos, contribuir a un mejor entendimiento de la conducta de los niños y constituir un medio de evaluación. A modo de ejemplo se señala que durante la administración de la escala es de suma importancia observar las conductas de los niños en su actividad espontánea y/o en respuesta a los reactivos que se presentan así como también la información que proporcionan las madres o quienes desempeñan la función materna. En esta línea, señala I. Osantisky (2000) que la precocidad que la observación clínica posibilita, ligada al terreno del diagnóstico, es lo que hace a su significación e importancia en el campo de la salud materno infantil.

Algunas consideraciones importantes al momento de realizar una evaluación de desarrollo en primera infancia son:

- Las informaciones para el diagnóstico del caso individual deben provenir de diferentes fuentes y no sólo de los resultados de un examen de este tipo.

- Los resultados del examen psicológico del niño deben provenir de evaluaciones seriadas, realizadas en diferentes momentos y de ninguna manera de un examen único.
- El valor predictivo de las pruebas destinadas al examen de la primera infancia es sensiblemente menor que el de las pruebas que se administran a edades más avanzadas.
- La constatación de dificultades en el desempeño de algunas de las dimensiones del desarrollo debe servir de alerta para iniciar oportunamente las intervenciones necesarias.

Para finalizar, interesa a los propósitos de esta clase que los estudiantes puedan registrar el desempeño en las diversas áreas del desarrollo psicológico de los niños criados en diferentes contextos socioculturales: la familia y la institución de guarda. La existencia de interacciones diferenciales niño/familia, niño/institución influyen significativamente en el desarrollo psicológico infantil. Es fundamental señalar que cuando el desarrollo se ve afectado por factores que lo alteran (carencias afectivas, ambientales, nutricias, maltrato, etc.), se generan condiciones de riesgo que se transforman en áreas de vulnerabilidad, que –de no mediar una intervención apropiada y oportuna- tiene como consecuencia la alteración de la calidad de vida de la persona, tanto en la actualidad como en el futuro.

En situaciones de vulnerabilidad (por lo sociocultural, económico, psicológico, etc.), el acompañamiento y orientación profesional de manera oportuna, ante la crianza y el desarrollo de los niños, habilita a un devenir integral saludable, promoviéndose el abordaje de cada caso en equipo de trabajo interdisciplinario.

A modo de conclusión del interrogante inicial se señala que el trabajo en primera infancia es fundamental puesto que se trata de un psiquismo en vías de constitución, siendo un tiempo privilegiado para efectuar intervenciones tempranas y oportunas tendientes a evitar y/o prevenir futuras patologías.

## **BIBLIOGRAFÍA**

*Alonso, M. C. (2000). Desarrollo Psicológico en la Primera Infancia. La Plata: Editorial de la Campana.*

*Brunet, O y Lezine, I. (1980). El desarrollo Psicológico de la primera infancia. Manual para el seguimiento del desarrollo infantil desde el nacimiento hasta los 6 años. Madrid: Pablo del Río Editor.*

*Gesell, A. y Amatruda, C. (1945). Diagnóstico del desarrollo normal y anormal del niño. Métodos clínicos y aplicaciones prácticas. Buenos Aires: Paidós.*

*Osatinsky, I; Gonzáles, D, y otros. (2000). Salud y Disfunción Vincular en la Primera Infancia. Proyecto de Investigación "Salud y Maternidad e Infancia". Universidad Nacional de Tucumán. Facultad de Psicología. Consejo de Investigaciones de la U.N.T.*

*Rogoff, B. (1993). Aprendices del pensamiento. El desarrollo cognitivo en el contexto social. Buenos Aires: Paidós.*